

CAPÍTULO 1: **SALUD MENTAL**



INJUV

Ministerio de Desarrollo Social y Familia



CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

Alcohol

De acuerdo a la Décima encuesta de la juventud, el alcohol es la droga más consumida el último año. Si bien no se observan diferencias significativas desde 2018 a 2022 en el porcentaje de personas jóvenes que declaran haber consumido alcohol durante los últimos 12 meses, no obstante, de igual forma, hay una disminución desde 61,2% el 2018 a 59,4% el 2022. Quienes más señalaron consumir alcohol durante los últimos 12 meses son hombres (64,7%), de NSE alto (75,7%), de entre 25-29 años (68,7%) y se zona urbana (61,6%) (INJUV 2022).

En la misma encuesta se observa una disminución de 13% el 2018 a 9,6% el 2022 en la frecuencia de consumo, es decir, del porcentaje de personas jóvenes que declara haber consumido alcohol varias veces al día o varias veces a la semana. En la misma encuesta realizada el 2012 se evidencia una tendencia al aumento en la frecuencia de su consumo, de 11,6% a 13% respectivamente (INJUV 2022).

Respecto a las situaciones de riesgo en el último año por consumo de alcohol, INJUV (2019) expone que han tendido a disminuir dichas situaciones del año 2015 al 2018. La principal situación de riesgo a la que se han expuesto las y los jóvenes es subirse a un vehículo motorizado conducido por una persona que haya consumido alcohol (22,5%), de igual manera el 10,6% ha perdido la conciencia o la memoria luego de haber consumido alcohol y el 6% ha conducido un vehículo motorizado luego de haber consumido alcohol. Este dato no fue preguntado en la última versión de la Encuesta Nacional de Juventudes.

El Décimo Cuarto Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile (2020) indica que la prevalencia del consumo de alcohol alguna vez en la vida aumenta significativamente de 77,7% en 2018 a 79,8% en 2022. No obstante, el uso en el último año no aumenta y se estabiliza en 58,5% en 2020 (61,0% en 2018).

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

Ambos indicadores continúan manteniéndose en valores mayores a los observados a inicios de la presente década (SENDA 2020a).

El mismo estudio señala que la cantidad de personas que consumen alcohol al momento del estudio aumenta de 43,3% en 2018 a 44,3% en 2020. Respecto a la desagregación por sexo se observa una estabilización en las declaraciones de hombres (de 52,5% en 2018 a 51,5% en 2020) y de mujeres (de 34,2% en 2018 a 37,2% en 2020). Según tramos de edad, la cantidad de personas que consumen alcohol es menor en adolescentes que en el resto de los tramos de edad (13,6%). La desagregación según nivel socioeconómico, el consumo es mayor el nivel socioeconómico alto (46,3%) que en el NSE Bajo (40,5%) (SENDA 2020a).

El Décimo Tercer Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile (2019), reconoce que la principal sustancia consumida por la población chilena en el año 2018 fue el alcohol, con una tasa de incidencia del 28,3%. Para los grupos etarios de jóvenes el alcohol también se posiciona en primer lugar, en el caso de jóvenes 12 a 18 años la tasa de incidencia de alcohol es de 18,3%, en el de 19 a 25 años la tasa de incidencia de alcohol es de 35,8% y en población de 26 a 34 años la tasa de incidencia de alcohol es de 37% (SENDA 2019a).

Respecto a la población en edad escolar, SENDA en su Décimo Tercer Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile (2019) muestra que desde el año 2005 la precocidad en el consumo de alcohol ha tendido a disminuir lentamente, en el año 2019 el 63,7% de las y los jóvenes declara haber consumido alcohol antes de los 15 años, siendo 13,8 años la edad de inicio promedio (SENDA 2019b).

En cuanto a la prevalencia de consumo de alcohol en escolares, ha disminuido durante la última década. El

CONSUMO DE DROGAS CIFRAS DE INTERÉS

consumo de alcohol alguna vez en la vida, es decir, que lo hayan consumido alguna vez en su vida, ha descendido de 80,7% en 2013 a 76,2% en 2019. Al igual que el consumo anual, que baja de 63% en 2013 a 56,5% en 2019. Finalmente, el consumo mensual también varía de 35,6% en 2013 a 29,8% en 2019 (SENDA 2019b).

La prevalencia de consumo mensual ha disminuido en jóvenes de ambos sexos, en el caso de los hombres la prevalencia es de 27,2% y en las mujeres de 32,5%. Al distinguir la prevalencia de consumo mensual a partir del tipo de establecimiento educacional, los municipalizados tienen una menor prevalencia (25,8%) y los particulares pagados una mayor (43,5%). Cabe resaltar que la prevalencia de consumo de alcohol en todos los tipos de establecimientos educativos ha disminuido en comparación al año 2013. Finalmente, de las y los estudiantes que son consumidores, el 66,8% de los hombres y el 61,8% de las mujeres declaran haber tenido un episodio de embriaguez durante los últimos 30 días (SENDA 2019b).

Respecto a la influencia negativa del alcohol en la conducción, según datos del año 2019, el alcohol en el conductor es la cuarta causa de fallecimientos en siniestros de tránsito (9,69%) (CONASET 2021a). Además, el 28,5% de personas fallecidas y el 34,1% de personas lesionadas fueron conductores o conductoras de entre 15 y 29 años de edad, mientras el 29,2% de personas fallecidas y 35,1% personas lesionadas fueron personas al volante de entre 30 y 44 años. Cabe destacar que no existen grandes diferencias entre ambos tramos etarios, es más, durante el año 2017 y 2018 la mayoría de las personas que conducían y resultaron fallecidas o lesionadas por siniestros de tránsito tenían entre 18 y 29 años de edad (CONASET, 2021b).

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

Tabaco

La Décima Encuesta de la Juventud indica que 34,4% de las y los jóvenes declara haber consumido cigarrillo en los últimos 12 meses, cifra que disminuye en comparación con a la encuesta realizada el 2019 donde, durante el último año el 33,9% declara haber consumido. Esta cifra, a su vez, bajó respecto a lo declarado en el año 2015 (49,5%) (INJUV 2022). En esta misma encuesta de la juventud, quienes más señalaron consumir cigarrillos durante los últimos 12 meses son hombres (35%), de NSE alto (41,9%), de entre 25-29 años (42,8%) y de zona urbana (34,4%) (INJUV 2022).

El porcentaje de personas jóvenes que declara haber consumido varias veces al día o varias veces a la semana cigarrillo disminuyó de 61,8% en el 2018 a 50,4% en el 2022, frecuencia que, a su vez también disminuyó respecto a la misma encuesta realizada el 2012 (67,1%). No obstante, continúa siendo la sustancia con mayor frecuencia de consumo diario y semanal (50,4%) (INJUV 2022).

Respecto al Décimo cuarto Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile (2020a), la prevalencia de uso de tabaco en población general tiene una tendencia a la baja desde el 2018. En 2020, la prevalencia de uso alguna vez en la vida y de uso diario se mantienen estables respecto a 2018 con 60,9% y 19,5%, respectivamente. La prevalencia de uso en el último año muestra un descenso desde 35,2% en 2018 hasta 32,5% en 2020. Finalmente, la prevalencia de último mes varía de 31,1% a 28,6%, lo que se traduce en un descenso significativo respecto al estudio anterior.

Senda en su Décimo Tercer Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile (2020b), exhibe que el 59,9% de jóvenes ha consumido tabaco en promedio a los 13,9 años. Además, el 56,5% de los hombres y el 62,7% de las mujeres lo han consumido antes de los 15 años de edad.

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

Las prevalencias de consumo han tendido a disminuir durante los últimos años. Respecto al consumo anual, este ha pasado de 41,3% en el año 2013 a 26,9% en el año 2019. Asimismo, la prevalencia de consumo mensual ha tenido una variación de 26,7% en 2013 a 15,2% en 2019. Finalmente, la prevalencia del consumo diario ha descendido más del triple desde el año 2003 al 2019, siendo el 3% de estudiantes encuestados quienes lo consumen, el 3,1% de las mujeres y 2,9% de los hombres. Cabe mencionar que este fenómeno es mayor en colegios de dependencia municipal (3,4%) que en particulares subvencionados (2,8%) o particulares pagados (2,7%) (Senda, 2020b).

Marihuana

Datos de la Décima Encuesta Nacional de la Juventud (2022), demuestran que durante el último año el 29% de las y los jóvenes ha consumido marihuana en el último año, cifra que ha aumentado desde el 2019 (27,9%). En la misma encuesta, los hombres (35,6%), las personas jóvenes entre 20-24 años (34,1%) y jóvenes de NSE alto (40,7%) son quienes más indican haberla consumido en los últimos 12 meses (UNJUV 2022).

La misma encuesta expone que la marihuana es la segunda droga de mayor frecuencia de consumo diario y semanal, varía de 36,9% en el año 2012 a 43,2% en 2018 y a 37,7% el 2022 el porcentaje de jóvenes que declara haber consumido varias veces al día y/o varias veces a la semana marihuana.

Respecto a las situaciones de riesgo por consumo de marihuana, el 17,1% de las y los jóvenes declara que en el último año se han subido a un vehículo motorizado conducido por una persona que haya consumido marihuana. Asimismo, el 5,5% de las y los jóvenes menciona haber conducido un vehículo motorizado luego de haber consumido marihuana (INJUV, 2019). Esta información no se aborda en la última Encuesta Nacional de Juventud.

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

En el Décimo Cuarto Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile (2020) indica que a prevalencia de uso de marihuana alguna vez en la vida muestra una variación significativa al alza, pasando de 34,8% en 2018 a 38,2% en 2020, mientras que la prevalencia de uso en el último mes se mantiene estable respecto al estudio anterior y llega a 7,9%.

Tercer Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile (2019), muestra que la prevalencia de consumo anual de marihuana en la población chilena es de 12,7% en 2018, la cual es más alta en menores de 34 años; 10,1% en jóvenes de entre 12 y 18 años; 32,1% en el rango de 19 a 25 años y 20% en personas entre 26 y 34 años. La marihuana verde es la consumida con mayor frecuencia entre jóvenes y aumenta su consumo acorde a la edad (valores entre 54%-81%), mientras el consumo de marihuana prensada en jóvenes continúa la tendencia a la baja de los últimos años, representando valores entre 3,2% y 4,4% en la población juvenil (SENDA, 2019b).

El mismo estudio exhibe que la marihuana es la tercera sustancia más consumida por la población chilena durante el año 2018 con una tasa de 2,8%. Esta tendencia se mantiene para el grupo etario de 12 a 18 años con una tasa de 4,1%, así como para el rango etario de 19 a 25 años con una tasa de 11% y para el tramo de 26 a 34 años con una tasa de 5,8% (SENDA, 2019).

Respecto a la percepción de facilidad de acceso a la marihuana en el último año, los jóvenes de entre 19 y 25 años son quienes más la reportan de la población chilena con 65,7%, seguido por la población de 26 a 34 años con 60,7%, mientras la percepción de facilidad de acceso en población de 12 a 18 años es de 44,5%. Referido a la exposición a oferta de marihuana en el último año, la población menor a 34 años es la que representa los valores más altos, siendo 24% en jóvenes de entre 12 y 18 años, 45,8% en jóvenes de 19 y 25 años y 30,4% en personas de 26 a 34 años (SENDA, 2019).

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

En el Décimo Tercer Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile (2020) el 48% de personas encuestadas señala haber consumido marihuana por primera vez antes de los 15 años de edad, situándose el primer consumo, en promedio, a los 14,5 años. Al analizar por sexo, se observa que el 47,8% de los varones y el 48% de las mujeres la han consumido antes de los 15 años. En el caso de ambos sexos, existe una disminución respecto del año 2017 de 0,7 puntos porcentuales en hombres y 3,7 puntos en mujeres. El mismo estudio muestra que las prevalencias de consumo de marihuana han tendido a bajar desde el año 2017. El uso de marihuana alguna vez en la vida, es decir, que hayan consumido alguna vez en su vida, varía de 41,0% en 2017 a 36,5% en 2019. De la misma forma, el consumo anual baja de 30,9% en 2017 a 26,8% en 2019. Y, por último, la prevalencia de consumo mensual disminuye de 17,3% en 2017 a 15,4% en 2019.

Sobre el acceso a la marihuana el 57,5% de las y los jóvenes menciona que la última vez que le ofrecieron marihuana lo hizo algún amigo o polola/a y el 42,9% considera “fácil” o “muy fácil” conseguir marihuana (SENDA, 2019). En relación al último lugar en que le ofrecieron marihuana, los lugares más relacionados a ofrecimiento son las fiestas, juntas, recitales (13,3%) y casas de amistades (8,9%), esto acompañado de un aumento de jóvenes a quienes no les han ofrecido marihuana, que pasa de 47,8% en 2017 a 50,7% en 2019 (SENDA, 2020).

Al desagregar por sexo, se observa que la prevalencia de consumo anual en mujeres por segundo año consecutivo supera la de hombres, correspondiendo a un 25,9% en el caso de los hombres y 27,7% en el caso de las mujeres. Respecto a los cursos de las y los estudiantes, el consumo anual aumenta a medida que se avanza de grado académico. Sobre la dependencia administrativa de los establecimientos educacionales, los municipalizados y particulares subvencionados tienen una prevalencia de consumo de marihuana anual (26,5% y 27,1% respectivamente) mayor a la de particulares pagados (25,7%). Un hecho preocupante es que según la escala CAST³ aplicada en el estudio, se demuestra que el 16,8% de los

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

consumidores prevalentes presentan un consumo de marihuana de alto riesgo, siendo 20,6% en el caso de hombres y 13,8% en el caso de mujeres (SENDA, 2020).

Respecto al tipo de marihuana que, consumida por las y los jóvenes durante el último año, la más consumida es la verde con un 67,6% de prevalencia anual, 72,7% en mujeres y 62,3% en hombres, además su consumo representa al menos el 60% en colegios de cualquier dependencia administrativa. Por su parte, el consumo de marihuana prensada en jóvenes es de 9,2%, una cifra menor a la de 2015 (19,9%), pero que aumenta en un 8% respecto al año 2017. La marihuana prensada es consumida de manera similar en ambos sexos - 9,3% en mujeres y 9,2% en hombres- y por primera vez los colegios de dependencia particular pagado -que aumentan su consumo de 5,4% en 2017 a 11,1% en 2019- superan a colegios municipales y particulares subvencionados en su consumo (SENDA, 2020).

Cocaína

La Décima Encuesta Nacional de la Juventud (2022) indica que durante el último año el 1,7% de las y los jóvenes ha consumido cocaína, cifra menor a la declarada en la Encuesta anterior (2019), donde ascendía a 2,7%. De acuerdo a la misma encuesta la cocaína es consumida mayormente por hombres (2,2%) que por mujeres (0,5%). Respecto a la edad de quienes declaran haber consumido durante el último año, el 1,1% de las y los jóvenes de entre 15 y 19 años lo han hecho, el 2,4% de jóvenes entre 20 y 24 años y el 1,9% de jóvenes entre 25 y 29 años. Respecto a nivel socioeconómico, la mayoría pertenece al tramo alto (2,3%) y a zona urbana (1,7%) (INJUV 2022).

El Décimo Cuarto Estudio Nacional de Drogas en la población general de Chile indica que, en el caso de clorhidrato de cocaína, la prevalencia de uso alguna vez en la vida aumenta significativamente 1,1%

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

respecto al estudio anterior, pasando de 5,5% en 2018 a 6,6% en 2020. Por otro lado, la prevalencia de uso durante los últimos 30 días muestra un descenso respecto a lo observado en 2018, disminuyendo de 0,4% a 0,2% (SENDA 2020b).

En el mismo estudio se señala que las declaraciones de uso de cocaína en el último año disminuyen de 1,0% en 2018 a 0,5% en 2020, siendo esta cifra la menor de toda la serie de estudios realizados por el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol. Así, se reafirma la tendencia de las mediciones pasadas, por cuanto la magnitud del consumo de cocaína se mantiene entre los menores valores observados desde 1994 (SENDA 2020b).

Al realizar un análisis por sexo, el número total de personas que consumen cocaína al momento del mismo estudio muestra una brecha significativa entre hombres (1,0%) y mujeres (0,1%) en 2020. Respecto al estudio anterior, en ambos sexos se observan descensos significativos de 0,8 y 0,2 puntos porcentuales respecto a 2018 (SENDA 2020b).

Respecto a la población en edad escolar, en el Décimo Tercer Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile (2020) el 30,9% de las personas encuestadas señala haber consumido cocaína por primera vez antes de los 15 años de edad, situándose el primer consumo, en promedio, a los 15 años. Al analizar por sexo, se observa que el 27,5% de los varones y el 34,7% de las mujeres la han consumido antes de los 15 años.

El mismo estudio muestra que el año 2017 se presenta un quiebre en la tendencia al alza de las prevalencias de consumo de cocaína de años anteriores, la cual se mantiene en el año 2019. El uso de cocaína alguna vez en la vida varía de 7,1% en 2015 a 5,3% en 2019. De la misma forma, el consumo anual

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

baja de 4,2% en 2017 a 2,9% en 2019. Y, por último, la prevalencia de consumo mensual disminuye de 1,8% en 2017 a 1,1% en 2019.

En cuanto a la prevalencia de consumo de cocaína en el último año, los hombres tienen una prevalencia de 3,5% y las mujeres de 2,3%. Esta prevalencia se mantiene constante en cursos de entre 8° básico y 2° medio (2,4%), aumentando a 3,7% en 3° medio y 4,1% en 4° medio. Respecto a la prevalencia de consumo anual en establecimientos educativos de distintas dependencias administrativas, los municipales tienen una prevalencia de 3,7%, los particulares subvencionados de 2,6% y los particulares pagados de 1,8% (SENDA, 2020).

Pasta Base

De acuerdo a la Décima Encuesta Nacional de la Juventud (2022), 0,3% de las y los jóvenes encuestados consumen pasta base, número menos a declarado por las personas adultas encuestadas (0,8%). De las personas jóvenes que declaran consumir, 0,2% tienen entre 15 y 19 años, 0,3% entre 20 y 24 años y 0,5% entre 25 y 29 años. Si desagregamos estas cifras por sexo, 0,5% son hombres y 0,25% son mujeres, 0,2%, siendo la mayoría de nivel socioeconómico bajo (0,5%) y de zona urbana (0,4%) (INJUV 2022).

De acuerdo al Décimo cuarto Estudio Nacional de Drogas en la Población General del Chile (2020) la prevalencia de uso alguna vez en la vida de pasta base, tal como en el estudio anterior, se mantiene similar, variando de 2,4% en 2018 a 2,6% en 2020. La desagregación por sexo de la prevalencia de último año muestra una diferencia entre lo declarado por hombres y mujeres en 2020 con 0,5% y 0,1%, respectivamente. Por tramos de edad, no se observan variaciones significativas respecto a 2018: la prevalencia observada en el tramo de 12 a 18 años es significativamente menor a la reportada en los

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

tramos de edad entre 26 y 64 años. Respecto al tramo de 19 a 25 años, las declaraciones de uso son significativamente menores a las del tramo de 35 a 44 años. Por nivel socioeconómico, y por segundo estudio consecutivo, no se observan variaciones significativas respecto a la medición pasada (SENDA 2020a).

El Décimo Tercer Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile (2020), demuestra que el 60,6% de las personas encuestadas señala haber consumido pasta base por primera vez antes de los 15 años de edad, situándose el primer consumo, en promedio, a los 13,8 años. Al analizar por sexo, se observa que el 54,4% de los varones y el 69,3% de las mujeres la han consumido antes de los 15 años (SENDA 2020b).

El mismo estudio muestra que la evolución de la prevalencia de consumo de la pasta base en la última década ha tendido a sufrir pequeñas fluctuaciones de incremento o disminución. Sin embargo, en el año 2019 estos valores se encuentran dentro de los más bajos, siendo 3,2% la prevalencia de consumo de alguna vez en la vida, 1,7% la prevalencia de consumo anual y 0,9% la prevalencia de consumo mensual (SENDA 2020b).

En cuanto a la prevalencia de consumo de pasta base en el último año, los hombres tienen una prevalencia de 2,2% y las mujeres de 1,3%. Esta prevalencia es mayor en 4° medio (2,3%) y menor en 3° medio (1,3%), mientras los cursos entre 8° básico y 2° medio se encuentran en el rango de 1,6% y 1,8%. Respecto a las prevalencias de consumo anual en establecimientos educativos de distintas dependencias administrativas, estas aumentan de acuerdo a la capacidad de pago, siendo 2,4% en colegios municipales, 1,5% en colegios particulares subvencionados y 1% en colegios particulares pagados (SENDA, 2020b).

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

Tranquilizantes sin receta Médica

La Décima Encuesta de la Juventud (2022) señala que el 4,8% de las y los jóvenes encuestados indicó haber consumido tranquilizante sin receta médica en el último año, 4,5% hombres y 5% mujeres, predominantemente de 25 a 29 años, de nivel socioeconómico alto (7,1%) y de zona urbana (5%) (INJUV 2022).

En el Décimo Cuarto Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile (2020), las personas que indicaron consumir tranquilizantes sin receta médica alguna vez en el último año, declaran adquirirlos es a través de una feria libre o mercado (30,0%), luego a través del conviviente/pareja, un familiar y/o amiga/amigo con un 24,8%, le sigue “estaba en mi casa y lo tomé” con 18,5%, y por otras formas de acceso (13,8%). Se observa un descenso estadísticamente significativo en la categoría de obtención vía conviviente/pareja, familiar y/o amigo/a, que pasa de 36,4% en 2018 a 24,8% en 2020, siendo la forma más común de adquirirlos a través de un traspaso directo de una persona cercana al entrevistado (conviviente/pareja, un familiar y/o amigo/a) en el NSE Medio (29,1%), mientras que en los NSE Bajo y Alto la forma es comprarlos en una feria libre o mercado, con un 24,9% y 40,7%, respectivamente (2020a).

El Décimo Tercer Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile (2020), demuestra que el 52,6% de las personas encuestadas ha consumido tranquilizantes sin receta médica por primera vez antes de los 15 años de edad, situándose el primer consumo, en promedio, a los 14 años. Al desagregar por sexo, se observa que el 48% de los hombres y el 56,3% de las mujeres lo han hecho antes de los 15 años (SENDA 2020b).

CONSUMO DE DROGAS

CIFRAS DE INTERÉS

El mismo estudio muestra que las prevalencias de consumo de tranquilizantes sin receta médica volvieron a aumentar luego de su descenso en el año 2017. La prevalencia de alguna vez en la vida es de 16,5%, la prevalencia anual de 9,3% y la prevalencia mensual de 3,6% (SENDA 2020B).

Referente al consumo de tranquilizantes sin receta médica en el último año, los hombres tienen una prevalencia de 8,5% y las mujeres de 9,9%. Estas prevalencias aumentan de acuerdo al grado académico, representando 8% en 8° básico y 10,8% en 3° medio, observándose un quiebre de la tendencia en 4° medio donde baja a 9,5%. Respecto a las prevalencias de consumo anual en establecimientos educativos de distintas dependencias administrativas, estas disminuyen de acuerdo a la capacidad de pago, siendo 9,7% en colegios municipales, 9,2% en colegios particulares subvencionados y 8,3% en colegios particulares pagados (SENDA, 2020b).

Respecto al consumo de alcohol y otras drogas, en la atención primaria de salud, los técnicos y profesionales de salud general de atención primaria utilizan estrategias de screening para identificar si una persona tiene o podría desarrollar un consumo de riesgo o un trastorno por consumo de drogas. El screening es la aplicación de un instrumento (cuestionario o entrevista) que evalúa el nivel de riesgo de consumo de drogas de una persona y para eventualmente realizar intervenciones o derivaciones a tratamiento (Center for Substance Abuse Treatment, 1997; MINSAL, 2011, 2015; NIAA, 2011).

Los instrumentos como CRAFF o AUDIT (validados en Chile), entregan tres niveles de riesgo, a saber, bajo riesgo, riesgo intermedio y riesgo alto. Luego, de acuerdo al nivel de riesgo de la persona según su resultado en el instrumento, se realizan intervenciones o derivación y acompañamiento (MINSAL, 2011, 2015). El consumo de bajo riesgo conlleva una intervención mínima, una sola sesión de refuerzo, preventiva y educativa, implica una intervención breve, en una sesión se intenta ayudar a la persona a cambiar su

CONSUMO DE DROGAS CIFRAS DE INTERÉS

manera de consumir para disminuir sus riesgos. En el consumo de riesgo alto, se realiza una derivación asistida (de hasta 4 sesiones) a algún profesional del establecimiento, quien realiza una evaluación clínica para el abordaje de los problemas de consumo. En este último caso, si la intervención considera un mayor número de sesiones (hasta 4), el personal también tendrá el rol de acompañar y monitorear el proceso (MINSAL, 2011, 2015).



 **Hablemos de todo**

INJUV

Ministerio de Desarrollo Social y Familia

